

# Editorial

El que sólo sabe Medicina...

*The one who only knows about medicine...*

Nuestra Facultad está cumpliendo cien años, en los que han pasado por sus aulas miles de alumnos, brillantes unos, menos brillantes otros, pero todos, al terminar sus estudios y salir con el diploma de Médico Cirujano en la mano, han emprendido el camino con la intención de ser útiles a la sociedad, aliviar el dolor, mejorar la calidad de vida de los enfermos y la salud de nuestro país.

Destaca una pléyade de médicos que han transformado la Medicina desde su consultorio, su hospital, su laboratorio de investigación, o bien cumpliendo labores administrativas y generando muchos de los cambios que aún hoy sorprenden por su visión y sus consecuencias.

El doctor Jesús Kumate en su discurso durante la presentación del libro *El Pensamiento Médico Contemporáneo* del doctor Roberto Uribe Elías, mencionó a ocho médicos que contribuyeron en forma definitiva a forjar la medicina mexicana actual: Manuel Martínez Báez, Gustavo Baz, Ignacio Chávez, Federico Gómez, Miguel E. Bustamante, Maximiliano Ruiz Castañeda, Raoul Fournier y Salvador Zubirán.

Y podemos continuar una lista de maestros que formaron muchas generaciones de médicos con los más altos estándares de calidad y ética: Enrique Acosta Vidrio, Amelia Sámano, José Laguna, Alonso de la Florida, Efraín Pardo, Ramón de la Fuente, Manuel Quijano Narezo, y tantos más, que además de instruirnos en los secretos de esta ciencia, nos enseñaron con su ejemplo la verdad del viejo refrán que dice “Quien sólo sabe Medicina, ni Medicina sabe”, porque el verdadero médico trasciende la sola actividad médica y se convierte en un hombre universal, para quien nada humano le es ajeno.

Recuerdo a don Manuel Quijano cuando a la mitad de una intervención quirúrgica en la que yo era su ayudante, preguntó: “Rafael, ¿ya leyó *Crónicas Marcianas* de Bradbury?”, y años después, cuando en el Hospital Cochin de París ayudaba al célebre cirujano hepatólogo Lucien Léger y mientras operaba me preguntó: “doctor, ¿ya visitó usted *El Juego de la Pluma*?” (hermoso pabellón de las Tuillerías donde se exhibían los cuadros de los pintores impresionistas). Estos dos episodios confirman que los intereses de los grandes maestros van más allá de esta ciencia, y que el médico debe tener una preparación universal; entre nuestros maestros hay escritores, pintores, poetas, músicos, melómanos, amantes del cine y de la buena mesa, arqueólogos amateurs, deportistas, ajedrecistas..., sus vidas, valiosas en la ciencia y la medicina, son también plenas en todos los campos.

Por eso nuestra Revista desea presentar los mejores artículos originales y los más interesantes artículos de revisión, y tendrá en lo sucesivo, junto con los casos clínicos, radiológicos y de errores médicos atendidos por la CONAMED, cuatro secciones que van más allá de las materias del programa de estudio: “Viñetas de la historia”, que nos llevará a lo que nunca debemos olvidar; “Nuestros maestros”, entrevistas en las que conoceremos el lado humano de los grandes médicos; “El futuro de mi especialidad”, en el que un experto nos permitirá asomarnos a lo que será su especialidad dentro de 20 años, y “Arte y medicina”, conjunción de armonía y quehacer médico.

Como estudiantes o como médicos tenemos el deber ético de prepararnos de la mejor manera, y la opción de convertir nuestros actos médicos en actos humanísticos; nuestra preparación deberá rebasar las fronteras de la ciencia y lograr esa visión universal que tuvieron nuestros maestros, porque, “Quien sólo sabe Medicina...”. ●

Dr. Rafael Álvarez Cordero

Editor